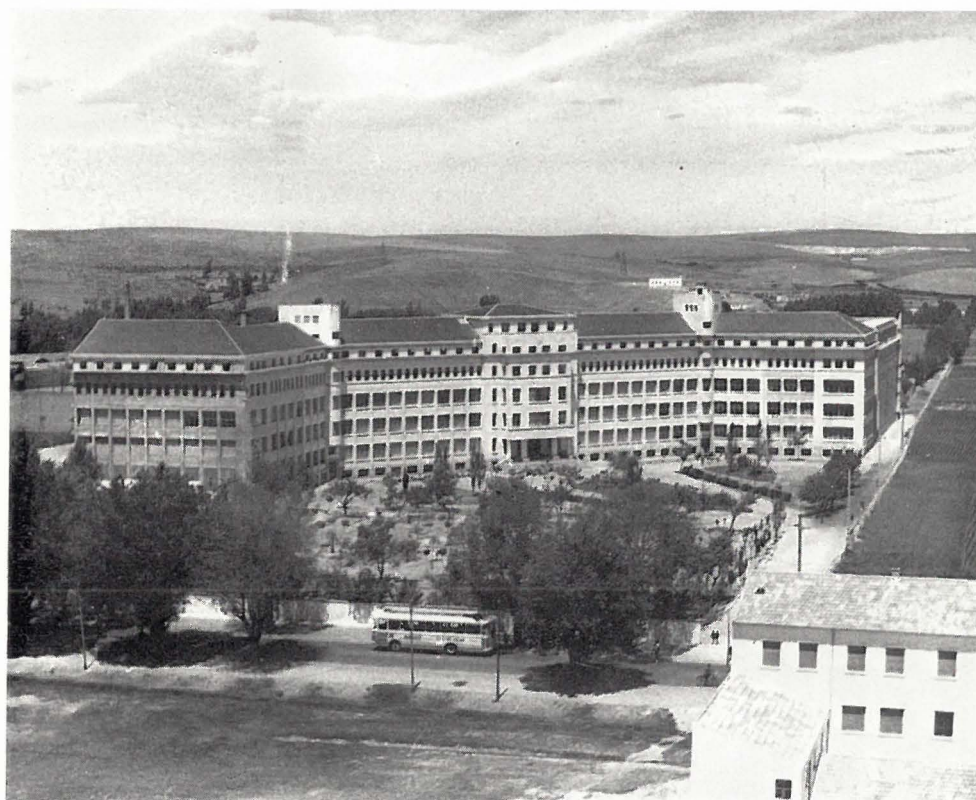


INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS CATEQUETICAS  
SAN PIO X

TEJARES - SALAMANCA



FACULTAD DE TEOLOGIA  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA



*A través de los nuevos Estatutos, cuyo texto nos es imposible reproducir aquí, EL INSTITUTO SUPERIOR DE CIENCIAS CATEQUÉTICAS «SAN PÍO X» recibe su nueva integración en la Universidad Pontificia de Salamanca. Con ello, el Instituto cobra nueva significación en el ámbito de la Catequesis y de la Iglesia española.*

*Transcribimos a continuación el documento de la Sagrada Congregación de Educación Católica por el que se aprueban los nuevos Estatutos del Instituto San Pío X, así como la carta dirigida por el Cardenal GARRONE, Prefecto de la citada Congregación, al Director del Instituto, con esta ocasión.*

SACRA CONGREGATIO  
PRO INSTITUTIONE CATHOLICA  
N. 1245/72/8

SACRA CONGREGATIO PRO INSTITUTIONE CATHOLICA hisce STATUTIS perlectis atque perpen-  
sis INSTITUTI SUPERIORIS SCIENTIARUM CATE-  
CHETICARUM a Sancto Pio X nuncupati, quae in eis-  
dem edicuntur sua auctoritate AD TEMPUS EXPERI-  
MENTI GRATIA approbat atque confirmat,  
praecipiens singulis et omnibus ad quos pertinet ut  
fideliter ad effectum adducantur, servatis ceteris de  
iure servandis.

Romae, ex aedibus Sacrae Congregationis, d. d.  
XXXI m. Januarii, a. D. MCMLXXIII.

Praefectus  
Gabriel María Card. GARRONE

A Secretis  
† Josephus SCHRÖFFER

SDA. CONGREGACIÓN DE  
EDUCACIÓN CATÓLICA

ROMA, 10 de marzo de 1973

*Reverendísimo Presidente:*

Con gran satisfacción hemos sabido que el Pontificio Instituto Superior de Ciencias Catequéticas San Pío X, celebrará el 16 de marzo actual, con la participación de las Autoridades Académicas de la Pontificia Universidad Salmanticense y la presencia de los Provinciales de la Junta Patronal del Instituto, un solemne acto académico y una celebración litúrgica especial para tributar al Señor una común y pública acción de gracias por los innumerables dones recibidos a lo largo de sus ocho años transcurridos desde su erección académica y, al mismo tiempo, para formular propósitos firmes y generosos de trabajo serio y fecundo para esta nueva época que ahora se abre al Instituto mediante su renovación estructural, sancionada por los nuevos Estatutos, aprobados recientemente por la Santa Sede.

Permítanos, Reverendísimo Presidente, que en esta festividad gratamente evocadora y a través de su amable mediación, nos dirijamos a todos aquellos que, juntamente con su Reverencia, se han consagrado, en el pasado o en el presente, en la forma y en el ámbito que fuere, a preparar, encaminar, organizar, perfeccionar el Instituto, prodigando fatigas y energías sin cuento en pro de su creciente solidez científica y espiritual, gracias a las cuales ahora es justamente un Centro académico de características muy particulares. Con razón, ese 16 de marzo es para todas esas personas un día de alegría y de santa satisfacción, puesto que durante todo ese tiempo varios centenares de estudiantes han sido formados por el Instituto como eficaces propagadores del Evangelio, instrumentos preciosos de diálogo formador de la juventud estudiantil, colaboradores infatigables de la sagrada Jerarquía en el vitalísimo campo de la catequesis.

Por consiguiente, también nosotros experimentamos una satisfacción profunda con motivo de tan grata celebración y al mismo tiempo nos complace vivamente poder expresar las felicitaciones más cordiales por los grandes frutos logrados hasta ahora por el Instituto, prenda y seguridad de otros mayores que en el

futuro no dejará de producir para el triunfo de Cristo en las almas.

Sírvase, apreciadísimo Sr. Presidente, comunicar estos sentimientos nuestros a todos y a cada uno de los presentes y manifestarles, especialmente a los dilectísimos Profesores y alumnos, nuestra plena confianza en la eficaz labor de esa escuela de sabiduría y de apostolado, sobre la cual San Pío X, su celeste protector, derramará ciertamente sus santas ansias de sed de las almas juveniles.

Con un cordial saludo a las Autoridades de la Universidad, particularmente de la Facultad de Teología, cuidadosa garante del Instituto, y a la generosa familia de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, principales y eficacísimos mantenedores del Instituto, unimos también de todo corazón nuestras oraciones para pedir al Supremo Dador de todo bien la abundancia de su luz y de su amor para su Reverencia, para el Instituto, para sus componentes y mantenedores y para todos los presentes.

Sírvase aceptar, Reverendísimo Presidente, los saludos más afectuosos y el testimonio de nuestra consideración más distinguida.

Suyo afmo. en JC.

GABRIEL MARÍA Card. Garrone  
J. SCHRÖFFER, Secretario